



EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Poniente, 24, 2.^o
BARCELONA
SUSCRIPCIÓN
Barcelona, un trimestre: 150 ptas.
Resto de España, id. 100
EXTRANJERO
Un semestre: 3 francos.
Número suelto: 5 cts.
Paquete 30 ejemplares: 1 pla.
No se devuelven los originales

Periódico Sindicalista
Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Año VII BARCELONA 18 DE SEPTIEMBRE DE 1913 3.^a EPOCA, — NUM. 18

Contra el abuso de autoridad

HAY QUE DEFENDERSE

Es preciso hablar mucho sobre esto. Es de todo punto necesario que los obreros se preocupen sobre la importancia que tiene esta cuestión y que, preocupados de ella, hagamos todo lo posible para llevar al terreno de la práctica lo que en el ambiente flota.

Se impone una fuerte e irrompible solidaridad entre los productores sindicados, con objeto de evitar estas anomalías, transgresiones o como quiera llamárselas de la ley, que al menor movimiento obrero, ni a más leve inclinación de la balanza, lanza a las prisiones a compañeros nuestros, sin otros motivos justificativos que el militar en el campo, avanzado sociológico y haber hecho alarde en público de las ideas que sientan y que no tienen por que ocultar.

Es necesario, imprescindible, que veamos a la igualdad y nuestra norma la justicia, que practiquemos ambas, pensando buena, ante en los medios que deban oponerse para evitar este menoscamento de sinasobres que consigo llevan los que tienen la voluntad de no ceder sus creencias, de no propiarse y divulgarlas.

De aquí tiempo a esta parte, no es necesario delinquir para ser conducido a la prisión. El solo hecho de que un mal nacido, un confidente de tres al cuarto de nuestros nombres en el Gobierno civil, basta para que éste se realice sin contemplaciones, de ninguna clase, no teniendo en cuenta ninguna la estructura moral e indigna del denunciador.

La ética social de que tanto alardean los hombres de Estado, necesitan imponerla los obreros, pues los que la preconizan, la pisotean en cuanto a sus fines, pues éstos conviene, olvidando las predicas que a favor de la misma hacen a diario.

Y es que para ellos todo lo que se saque de lo rutinario, de lo estatuido, pareciera subversivo, sin tener en cuenta que quien acarrea estas connotaciones sociales no somos nosotros ejerciendo nuestros derechos, sino ellos que, prevalecidos de la fuerza que tras el arrastra el Estado burgués, intencionan ahogar con prisiones preventivas, lo que nadie es capaz de retener, el pensamiento.

Con la solidaridad entre los explotados, con el contacto de todos continúan, se atenúan grandemente estas transgresiones de la ley, estos atentados a la libertad individual que, hoy día, debido a nuestra debilidad, a nuestra abandono y, por que no decirlo, a nuestra cobardía, se han hecho endémicos en toda España, y particularmente en Cataluña.

Miles de millones existen, para evitar esto, aun sin salir fuera de la igualdad. Para ello sólo basta, como anteriormente decimos, que nos demos cuenta del abuso de poder que con nosotros se comete al detenernos sin motivo justificado y obramos en consecuencia, poniendo a raya, con actos públicos, estas transgresiones manifiestas de la ley, hasta lograr que desaparezcan.

Los sindicatos, en nombre propio y como genuina representación del pueblo trabajador, pueden hacer mucho en este sentido, porque, la solidaridad no existe sólo y exclusivamente en el apoyo material, sino también en el moral; pues, si se detiene uno, los otros componentes, arbitrariamente, se imponen acto seguido el apoyo moral, que bien pudiera traducirse en la huelga rotal del oficio. Claro está que para conseguir todo esto, precisa un gran trabajo social, y ese es el que imprescindiblemente hemos de procurar infiltrar en nuestros compañeros de oficio primero, y después en los de otros sindicatos, hasta conseguir, por este medio, un mayor respeto a nuestros ideales y, como consecuencia, una mayor libertad para nuestra propia acción, hoy a merced de los caprichos gubernamentales.

El derecho de exposición de ideas se halla avanzado por la Constitución. Por muy avanzadas que éstas sean, por muy demolidoras que parezcan a primera vista, el que las prolesa puede explicarlas, puede propagarlas sin que por ello se vea, legalmente, perjudicado, pues no puede existir delito donde no hay materia delictiva. Así se ha venido reconociendo por todos, por que, pues, es temer a exteriorizar nuestra protesta justa y digna cuando por las autoridades se priva de la libertad a un compañero que sólo hizo lo que la Constitución autoriza?

Necesario es, pues, que todos los sindicatos mediten sobre lo anteriormente expuesto, y saquen las consecuencias lógicas.

La burocracia sindical

En el anterior artículo dejamos por hacer un verdadero análisis de cómo evoluciona el carácter de un funcionario sindical. Para conseguir esto con éxito, hoy cedemos la tribuna eustotismos a dos testigos de calidad, M. y Mme. Sydney Webb, para que desarrollen el acerbado juicio crítico que sobre esta cuestión emiten en su *Historia del Trade-Unionism*.

Un poco de atención para leer, trabajadores todos de España, que vais a obtener, estamos de ello muy seguros, luminosas enseñanzas provenientes de Inglaterra, país en que precisamente abandonan los cargos retribuidos.

No puede tenerse mayor desgracia a un *tradeunionista* energético y activo que la de convertirse en un funcionario asalariado de la organización obrera.

Ya funcionario, aun cuando sea superior en energía y habilidad a sus camaradas, tola a sus prisiones y desprecios. Su nueva posición, su oficio de funcionario asalariado, le abre nuevos horizontes y le da nuevas ideas. Una de sus funciones es la de servir de árbitro. Cree, fundamentalmente, que en todo conflicto los trabajadores únicamente tienen razón. Pero, cuando como funcionario o delegado le está encomendado examinar las circunstancias exactas de los conflictos, de negociar con los patronos, de hacer transacciones, termina por reconocer, cada vez más, que no siempre los caprichos obreros son justos. Así, cuando aumenta su salario pero si le aumenta su tarea y las preocupaciones.

La antigua impresión violenta de las privaciones y de la opresión a que están sujetos los obreros se va borrando de su espíritu y termina por considerarse, cada vez más, las cosas de los obreros como descañelladas y sin fundamento.

Por lo general, un funcionario de una gran Trade-Union es bien recibido y festejado por la burguesía. Se le invita, frecuenta las casas de los burgueses, en donde admira las comodidades y sus lujos. Su mujer empieza a estar disconforme. Ella le repitirá de continuo que fulano de tal, ex compañero de taller, está bien cotizado y que si el trabajara un poco más para sí mismo y un poco menos para los demás, como lo hizo su ex camarada, podría estar mejor y vivir confortablemente, sin temor al mañana.

Comparando la verdad de estas palabras, conoce a muchos hombres que con menos energía y habilidad que la suya, han llegado a ser capataces, administradores, empleados, mientras que él no gana más que un salario de 50 ó 100 francos y sin probabilidad de aumento.

Las lastimeras palabras de su mujer y de sus parientes, sus propias reflexiones, el aumento de años, el deseo de una buena posición en la vida y un *venir* para sus hijos, un poco de envidia hacia sus amigos los burgueses, todo comienza de una manera insidiosa, silenciosa, inconscientemente a producir en él un cambio en la manera de concebir la vida.

Ya cambia de casa, va a vivir en una forma distinta. Abandona a sus amigos, los obreros; su mujer cambia de relaciones. Adopta cada vez más

ideas y costumbres nuevas, sacadas de otro ambiente distinto al de los obreros. Poco a poco llega a estar en desacuerdo con los trabajadores de la organización que le paga y mantiene y que ya no aceptan sus proposiciones con la facilidad que lo hacían antes. Eso sucede, insensiblemente, sin que ni el funcionario ni los obreros tengan conciencia de la transformación.

El funcionario sindical lo atribuye a una camarilla de descontentos o a los impulsos salvajes de los más jóvenes. Los obreros le consideran como un orgulloso, como un presuntuoso y un negligente por la vida de la organización. Sus maneras, sobre todo con respecto a los que buscan trabajo, han sufrido un cambio considerable, pues los considera como a cualquier cosa y a los desocupados como individuos que han cometido alguna falta. De aquí surgen los odios.

Como se presenta en la secretaría con buen subditado, con parangones elegantes, con una indumentaria de condición más elevada, se desarrollan, silenciosos y profundamente, sentimientos de color y el descontento cunde. Los mismos obreros hacen conocer por todas partes que él es un tipo arrogante y orgulloso. De este modo pierde poco a poco la simpatía y el apoyo de los que le sostienen en el empleo.

Por fin estalla la tormenta. Se prepara una gran huelga. Sin darse cuenta, conociendo los desastres que entraña una huelga, está poco dispuesto a sostener las exigencias de sus camaradas y prepara una transacción que, naturalmente, no agrada a muchos obreros. El rayo cae. Cuando se presenta en una asamblea general se le saludan con los gritos de "¡traidor!", "¡vendido!". No ha habido corrupción; ni su moralidad, ni su inteligencia han sido tocadas. Fuerte de su conciencia, hace frente, rechaza la acusación y por el momento, queda bien parado. Pero rápidamente su situación se hace insostenible. Siente que a su alrededor late el odio y se insinúa la sospecha. Es cierto que será reelegido, pero los obreros nombran al mismo tiempo un comité encargado de fiscalizarle. Puesto en su amor propio, atribuyendo esas medidas a la envidia de individuos que quieren reemplazarle, hostilizado por todos, en conflicto perpetuo con su comité, busca una salida, encuentra un empleo y deja de ser funcionario sindical, abandonando para siempre el mundo de la organización obrera.

Con lo transcrito quedan de antemano sobradamente contestados aquellos que, haciendo un nuevo esfuerzo para intentar defender la táctica de los cargos retribuidos, citasen, para deslumbrar al proletariado español, analfabeto, que en varios países y en organizaciones de centenares de obreros se practica, como si la extensión de dicha táctica pueda ser una prueba irrefutable de su *intensa* bondad, cuando es mejor, una demostración de lo contrario.

Los hechos, sagazmente observados, acaban de ponernos de manifiesto, muy claramente, gravísimos males del funcionalismo sindical en las naciones que predomina. Sólo esto nos faltaba.

No en un campo yermo, sino en el montón de Juanes Trabajan que no aspiran a cobrar 60 duros mensuales del sindicato, hemos arrojado unos puñados de buena semilla. Ella fructificará.

JUAN TRABAJA

CONVOCATORIA URGENTE

Se convoca a los Sindicatos obreros a una reunión que tendrá lugar el sábado, día 20, a las nueve de la noche en el Centro Obrero, Poniente, 24, 2.^o, para tratar del Congreso Sindicalista, próximo a celebrarse en Londres, y de la marcha administrativa de SOLIDARIDAD OBRERA

Falta de tiempo para hacer un estudio crítico de la última obra que, editada por *El Porvenir del Obrero de Aragón*, ha escrito nuestro incansable camarada Anselmo Lorenzo, publicamos, como muestra de su voluntad, al par que notable trabajo, el siguiente capítulo:

Dignificación del trabajo

Los trabajadores sindicados, federados y confederados que han tomado a su cargo su propia emancipación, abandonan, renuncian por completo el sistema de suplencia, de representación y de delegación y adoptan directamente la gestión por sí mismos de su emancipación. Va no se repetirá el antiguo refrán: "a dios rogando y con el mazo dando", sino que darán con el mazo sin rogar a ningún dios, ni al gobierno, ni al gobernador, ni al obispo, ni al diputado, ni al alcalde, ni al cacique, ni a nadie, sino que obtendrán la lógica relación entre el saber, el querer y el poder, ejecutarán acción individual, multiplicada por el sindicato y elevada a su máxima e invencible potencia por el saber, el querer y el poder de federaciones confederaciones y Gran Confederación Mundial, que si aun viven como ideal y proyecto, serán un hecho en cuanto la voluntad obrera desarrolle toda su eficacia.

La acción propia, que otros llaman acción directa, tiene abotengo histórico: toda ley, toda reforma, toda concesión beneficiosa para los oprimidos, no fue nunca un homenaje a la justicia, un bien espontáneamente otorgado por el poder imperante, sino cesión arrancada de la conciencia y la oportunidad, debida a la fuerza de demandantes con voluntad energética y con poder triunfante, y con la tal cesión americana o desviada.

La acción propia socializada tiene sus más simpáticas manifestaciones, ante todo, en la justicia de la demanda, al despreciar el boicot y la huelga, el sabotaje y en la adopción y práctica constante en la enseñanza racionalista, que extienden la solidaridad más de los límites de la organización obrera, y del proletariado en general, penetrando avasalladora hasta en el seno de la burguesía y de la sociedad en general, por el hecho de excitar sus sentimientos humanitarios y liberales y aun de beneficiar sus intereses librándolos del fraude.

Procedamos al examen de tales manifestaciones.

El compañero Nettau ha lanzado una de las más importantes en el folleto *La Responsabilidad y la Solidaridad en la lucha obrera*, que presento extractada a continuación.

Conviene inspirar a las masas que procuramos convertir en agregados de individuos conscientes, un sentimiento más elevado de la dignidad humana que el que hasta hoy ha inspirado sus actos.

Por ejemplo, los trabajadores de una industria están organizados, luchan por mejorar su situación y logran una ventaja en el jornal o en la jornada; los patronos, obligados a hacer concesiones, se desahogan sobre el público, sobre los consumidores, que carecen de defensa. Parte de ellos, los privilegiados, soporan la carga, pero les importa, de otro modo se desquitarán; pero el resto, entre el que se hallan los trabajadores beneficiados, sufren las consecuencias: lo que antes producían a 1 y pagaban 5, ahora lo producen a 1 y medio y lo pagarán a 7, es decir, ganarán medio y perderán medio y uno, que ganará el burgués.

Además, los trabajadores contraen una responsabilidad moral con relación al trabajo que ejecutan. Por algo se buye del contacto del verdugo, cuya plaza suele ser no obstante, muy solicitada cuando se halla vacante: hay otras profesiones no menos antipáticas, destinadas a hacer sentir al pueblo en general el peso de la injusticia dominante. Y, sin embargo, los mismos que se ven al guillotina, se desquitarán, al consumero, al secunamitas, agente ejecutivo y al funcionario autoritario, cualquiera que sea la clase de imposición o de socialista que represente, los disculpan pensando que obedecen órdenes superiores; y que si no lo hicieran ellos otros ocuparían su lugar.

En la misma disciplina se cobijan los que construyen malas habitaciones, y los que con reparaciones superficiales las conservan para que sirvan de albergue mortífero a sus compañeros de trabajo, los que elaboran alimentos y bebidas detestables y baratas con que se venvenan en vez de alimentarse los pobres, los que producen ropas y vestidos de mala calidad, que se caen a pedrazos, al poco tiempo de usarlos después de una vejez prematura en que domina repugnante fealdad, los que imprimen y hacen circular con el libro y el periódico doctrinas perniciosas y antiprogresivas con que se justifica y practica la mansión al fraude social que perpetran los privilegiados, los dependientes de comercio que venden géneros malos y caros engañando y estafando al comprador.

Todos esos trabajadores, lo mismo que los que se dedican a las industrias de lujo, de ociosidad o de vanidad, de que sólo pueden ser consumidores los ricos, los aseguradores, de la riqueza social y explotadores que no expresen y nos arrinconan, tienen responsabilidad y complicidad en su misma desgracia, y si individualmente puede excusarse cada trabajador con su impotencia y su necesidad, la excusa pierde todo su valor ante el poder de la acción pública y consiguiente apoyo de la opinión pública.

Hasta ahora sólo se han promovido huelgas por cierta tendencia egoísta, a las que la opinión ha concedido la simpatía de la compasión, a veces atendida por la consideración de las pérdidas patronales. Hasta las huelgas llamadas de dignidad por ofensa de un patrón a un obrero, y las de exclusiva solidaridad para apoyar a los compañeros en lucha, tienen carácter egoísta de clase. Huelgas por altruismo y por sentido de justicia no se usan; son aun desconocidas, y conviene plantearlas con urgencia para dar a la asociación obrera una idea más elevada de su importancia y su trascendencia, y emanciparla de la pequeñez rutinaria en que procura retener el socialismo parlamentario.

No basta asociarse para la mejora del salario, como quieren los socialistas, con sus demandas a los poderes públicos; ni para la supresión del salario mínimo, como quieren los moderados, y emanciparla de la pequeñez rutinaria en que procura retener el socialismo parlamentario.

No basta asociarse para la mejora del salario, como quieren los socialistas, con sus demandas a los poderes públicos; ni para la supresión del salario mínimo, como quieren los moderados, y emanciparla de la pequeñez rutinaria en que procura retener el socialismo parlamentario.

Beba, noble y altamente simpático se presenta la huelga de un sindicato de pañaderos, fideiros, licoristas o confiteros; por ejemplo, por hacerse a manipular y mezclar substancias reconocidamente nocivas para la salud, con objeto de adularse un peso, color y sabor, los productos para el alimento del rubico; la de varios sindicatos de la Unión de constructores, que se negaron a edificar tugurios y a hacer chapuzas en habitaciones viejas, inhabitables; la de un sindicato tipográfico que se negara a imprimir un periódico clerical o furibundo burgués; la de un sindicato de zapateros, que se negara a hacer calzados con suela de cartón y material de deshecho para el pie; y el mérito de los productores a la venta.

Negarse a hacer un trabajo falso, malo, antihigiénico, fornicarse en un balneario de justicia, haciendo conocer al público como se le engaña, se le roba, se le engaña y se le roba la gran mayoría, y sostener estas huelgas con el apoyo de la solidaridad y el recurso del boicot y del *label*, honraría a los trabajadores que las emprendieran y las sostuvieran, asegurando su triunfo y traerían a la opinión pública, no sólo para el triunfo del momento; sino

para el reconocimiento y la aceptación del ideal emancipador.

Es indigno del obrero moderno, después de tantos sacrificios por la libertad humana y la igualdad social, contentarse con el despojo que practican el capitalismo, el proletariado, el obrero con el derecho de acceso, creyendo justificarse con decir: el patrón lo mandó, para eso me pagan; así me gana el pan de la familia. Esa excusa, si puede tolerarse en los holgazanes e incapaces que acepan el oficio de cochero, el obrero moderno, trabajador dedicado a la caza del hombre, no sirve para el obrero que piensa que aspira a la emancipación de los trabajadores y que para alcanzarla se asocia con sus compañeros, porque en sus labios resaca un vocablo de cobardía, una hipocresía y un texto.

El sindicalismo empieza por emancipar racionalmente a los sindicatos. Los trabajadores que llegan a ese estado de moralidad y de dignidad que representa su carácter de sindicato, han de negarse a ejecutar todo trabajo que implique la miseria y la esclavitud de sus semejantes, que impliquen el sacrificio de simpatía y de solidaridad, base amplísima de los actos más nobles y trascendentales.

Hasta aquí habiase considerado el sindicalismo como una agrupación exclusivamente rebelde y revolucionaria y por este causa, el obrero con escasas simpatías entre las escuadras filosóficas y los partidos políticos de tendencia progresiva, tenía segura la enemistad de los reaccionarios de toda clase. Esa enemistad y aquella escasa simpatía puede convertirse en gran simpatía, y en ocasiones, en decidido apoyo cuando los obreros abandonen el exclusivismo de la lucha por el jornal y la jornada y se presenten como campeones de la higiene, de la salud y aun de la moralidad pública; cuando, fortalecida la organización por la conciencia de los obreros asociados, se decidan a oponerse al sistema de "gato por liebre", a "mantener cobro", sobre que funde gran parte de la burguesía sus cálculos gananciales, sin reparar que está y envenena al público.

No ya la huelga y el sabotaje, de incumbencia puramente obrera, sino el boicoteo y el boicot social generalizado por los sindicatos, federados y confederados, es el complemento de la acción emancipadora del proletariado. Por el boicoteo, el público aísla y niega clientela al burgués que se enriquece con el fraude y la falsificación. Por el boicot, como marca de su establecimiento y de su industria, el buen burgués pacta con sus asociados, a quienes él mismo, obteniendo de ellos patente honorable.

ANSELMO LORENZO

Alerta, obreros

Los obreros de siempre, los que desean purificar y limpiar la explotación del hombre por el hombre, no cesan en su tarea de crear obstáculos a fin de que nuestra mercadería resulte pesada y el camino por donde pasar tenemos, largo, interminable.

Así vemos a un sinnúmero de tiranos oprimiendo al pueblo productor, al pueblo que tributa, con nuevas leyes, nuevas creencias, inhumanas. No se atreven a destruir el cuerpo del que sueña con un mundo de justicia y de amor, descaradamente como antes, pero sí le ahuyentan silenciosamente, con refinamiento, con maldad.

Han desaparecido las fatídicas horas en las cuales colgaban a los obreros que más se distinguían en las batallas que se libraban para redimir a la humanidad; se han apagado las horribles hogueras que reducían a cenizas a los infatigables luchadores; por la persecución contra los obreros contentos con su salario, el deseo de que haya esclavos perdura de un modo ostensible en las entrañas del capitalismo y el rapinador. La explotación continúa con nuevos procedimientos.

Las horas y las hogueras de antaño han sido suprimidas por nuevas maquinarias y el desprecio demostrado contra las tendencias redentoras por la humanidad ligada, así como el uso de la fuerza de la mano que el hombre del siglo XX, que los esclavos pateados, tiene que luchar desesperadamente sin poder lograr que le sean reconocidos y respetados sus indiscutibles derechos.

La opresión vive y triunfa en todas partes; los tiranos antepasados son representados en el día de hoy por una manada de pillos que se introducen en todas partes, con la intención manifiesta de dividirnos para mejor sujetarnos.

Miradlos bien. Son los que se nos presentan el día de elecciones alquilando como el sol que ha de redimirnos; son los que por patrocinio una forma de gobierno más mentada y más impopular, pretenden separarnos de las cuestiones sociales para lanzarnos contra otros patrocinadores; son los que en nombre de ideas falsas y religiones absurdas, quieren rendirnos a los pies de sus dioses, cuantos ponen en nuestros manifiestos multitud de derechos que no necesitamos, para que no nos dejen cuenta exacta de los pesados deberes que nos han impuesto por medio de la razón de la fuerza, obreros! Pensad que nuestro puesto de honor está en la sociedad de resistencia; que nuestro bienestar depende de la igualdad económica, y

que ésta no sea ciencia aplastando a un partido ni derrocando a un gobierno, sino transformando por completo la presente organización social.

Los que nos dicen el contrario, o son ilusos que viven engañados, o malvados que nos desean engañar.

AKOLOBO DE ADELFA

Rev. 9-1913

En broma y en serio

Seguramente a algún compañero, al leer el artículo que precede a esta sección, se le ocurrirá decir que los tiempos que corren no son los más a propósito para gastar chorrizos. Algo de eso pienso yo también, pero me acuerdo de que están próximas la apertura de las Cortes y las elecciones y no puedo menos de reírme riendo y de broma y de serio, como unos y trágicos otros, que me hacen acompañar a estas cosas que muchos, desgraciadamente, toman en serio.

Hecha esta aclaración no me resta más que afirmar que para mí lo único serio que existe es la cuestión social, el mejoramiento económico de los esclavos antiguos, hoy más esclavos por diferentes causas que ya iremos exponiendo.

A Alfonso Costa, imperator en Portugal, se le ha ocurrido nada más que convertir la propiedad individual en colectiva.

Así, de un golpe. Para ello, el reconocido terzaguillo del proletariado lusitano ha creado un partido independiente (de todo lo que a él no le afecta), que ostenta el siguiente programa:

Sustitución del régimen de la propiedad individual por el de la propiedad colectiva y del régimen del trabajo asalariado por el de la libre producción por parte de los trabajadores, con arreglo al principio económico de que el trabajo se basta a sí mismo.

Como si dijéramos: Una nueva plaga socialista.

Yo, que a veces soy muy mal pensador, creo que a lo ya a poder hacer.

Peró me demuestra el contrario el hecho de que el antiguo jefe de los carbonarios tiene presos a más de 150 sindicalistas y anarquistas. ¡Claro! Estos siempre son un lastre enojoso para las personas que quieren hacer bien a la humanidad.

Por más que también puede ser otra cosa. Convencido de que ya puede optar más a la clase obrera, a la cual ya ha dejado exánime, ha decidido quedarse con todos los rats de la burguesía.

No está mal; ahora que cualquier día puede que quidre.

En el mítin que en Madrid se celebró el día 15 en desagravio al único revolucionario español, el enorme Lerroux, hubo muchos incidentes promovidos—sigún se dice—por los admiradores, que en esta ocasión se han de olvidar, como aquel a quien le quieren quitar el único pañuelo que lleva debajo del brazo, o sea el acta de don Paulino.

Quedó armado que la fortuna y el automóvil que posee don Alejandro, han sido conseguidos por éste a fuerza de inteligencia y de trabajo.

Por eso, porque un orador, como su ilustre jefe le habla del trabajo a los negocios y como esta frase es tan elástica, opino que es verdad; se ha dedicado a los negocios, y aquí entra todo.

Peró como hay tan mala intención entre los políticos, *El Divino*, al haber hecho en la miseria que reinaba en los países pobres como Rusia, Italia, Francia y España y el excesivo egoísmo de las clases directoras, representadas por gobernantes y capitalistas.

De modo que, no nos dice nada nuevo, absolutamente nada, porque nosotros estamos hartos de decirlo y probarlo siempre que se ha hecho necesario.

En lo único que diferimos es en la manera de solucionar el conflicto. Nosotros creemos de necesidad que los privilegiados deben dar de sí y de la culpa que nos han causado el mendrugo, primeramente, luego está todo arreglado con prontitud.

Lo demás es gastar el tiempo. Y como estamos convencidos de que nadie que vaya movido a gusto en el machito ha de aperearse voluntariamente para dejar su puesto a otro, por eso comanamos únicamente en nuestro propio esfuerzo.

La burguesía ha caminado hasta hace poco al empujamiento de su marcha explotadora y disfrutando sin interrupción del gran banquete de la vida, pero en lo sucesivo se encontrará con algunas indigestiones.

Y contra las indigestiones hay como remedio las purgas.

Chispazos que puede irse purgando por anticipado.

CHISPAZOS

Dada la importancia sociológica de orientar a la población de la masa popular, hemos presentado a todas las organizaciones obreras y a todos los millones, que deben leer este estudio de un modo por completo, sin interrumpir el pensamiento científico ni el momento.

Para los pedidos, dirigirse a la Junta de Estudios Sociológicos, Pinar, 24, 2. A los correspondientes y paguearse en los días del 30 por 100 de descuento.

Al Obrero del Campo

Oye, agricultor, cuando te vas a dar cuenta de la explotación que estás sufriendo y de la miseria en que vives.

¡Cuando llegaras a comprender que contigo está la fuerza de la razón, la vida que tienes que existir, la luz que tienes que ver tu indiferencia, tu van exponiendo y con las gatas de tu sudor ya acumuladas tus capitales los que viven a costa tuya.

¡No ves que no tiene razón de ser el que nosotros, los que producimos las primeras materias indispensables para la vida, para el sostenimiento de la humanidad, seamos los que menos participamos de ella.

¡Todo esto por qué? Porque vives aislado de los explotados, uno de los de tu oficio como de los demás; no tienes relación, no te preocupa tu bienestar social, mientras tus burgueses se van, procurando hacerse más fuertes que tú por medio del lazo de la asociación.

Pues tú tienes que hacer lo mismo, acudir donde hay sociedades obreras; alternar con los trabajadores de todos los oficios; y allí buscar a los tuyos, y cuando seas número suficiente, formar un Sindicato de resistencia, ingresar en la Federación de Agricultores a fin de crear un fuerte lazo y presionar todo el apoyo moral y material que sea necesario, hasta cruzarnos todos de brazos para tener más pan y menos esclavitud.

¡Fíjate como están asociados y federados los demás oficios, siendo más respetados que nosotros, incluso los del arte fabric que van ganosamente han sabido levantar la bandera de rebelión.

Pues tú has de hacer lo mismo, imitando aquellos valientes luchadores, demerados a causa de las muchas horas de trabajo encerradas en cuadradas inmundas, antihigiénicas, que no percibían un céntimo que era necesario para todos los medios antes que superdarse a lo que imponían los burgueses; si así lo haces, mejorarás tu situación moral y materialmente, y hasta llegarás a comprender lo que de derecho te pertenece.

¡Conque, agricultor, esclavo, levanta la voz y despeja el cerebro.

JUAN MARTI

Por si sirve

De cierto tiempo a esta parte viene ocupándose todo la prensa obrera, particularmente la sindicalista y anarquista, de la necesidad que existe de limpiar el campo de individuos que con las ideas de las sociedades como medio de exhibición o para satisfacción de vanidades personales, afán de figurar en todo o que las aprovechan en beneficio propio.

Conforme de todo conformidad; pero para que esta labor se realice es preciso, ante todo, que la franquicia y la libertad sean la norma, el punto de mira donde los miembros de la sociedad de vanidades personales, afán de figurar en todo o que las aprovechan en beneficio propio.

Conforme de todo conformidad; pero para que esta labor se realice es preciso, ante todo, que la franquicia y la libertad sean la norma, el punto de mira donde los miembros de la sociedad de vanidades personales, afán de figurar en todo o que las aprovechan en beneficio propio.

Conforme de todo conformidad; pero para que esta labor se realice es preciso, ante todo, que la franquicia y la libertad sean la norma, el punto de mira donde los miembros de la sociedad de vanidades personales, afán de figurar en todo o que las aprovechan en beneficio propio.

Conforme de todo conformidad; pero para que esta labor se realice es preciso, ante todo, que la franquicia y la libertad sean la norma, el punto de mira donde los miembros de la sociedad de vanidades personales, afán de figurar en todo o que las aprovechan en beneficio propio.

Para realizarla es necesario poseer una fuerza de voluntad que no desmaye, sinceridad y franqueza sin límites que permitan aspirar todas las consecuencias que a una campaña pudieran dimanar.

Haciendo esta labor públicamente es seguro que desaparecerán los rozamientos personales, estúpidos las más de las veces y que otras son causadas por el egoísmo, por el interés de la educación primero, la franqueza después y por último de la estrechez de criterio respecto a las ideas, que algunos no entienden o confunden las mismas, convirtiéndolas en autoritarismo y pensamiento que de su exceso, cerebro brota y negando a las demás, fido en su superioridad, casi siempre ficticia, el derecho a juzgar sus actos.

Si por el contrario, la difamación se verifica entre sombras, sembrando en la desconfianza en los otros, aquellos en estos y éstos sucesivamente, por medio de "cuentos de viejas" más propios de mujerzuelas que de hombres, resultará que la obra de muchos años se derumbará por tierra con estrépito con la agravante de que no sabremos nunca de qué parte está la razón, y quién ha sido el causante del desastre.

Por esa causa y para evitar ulteriores consecuencias sería mejor que todo cuanto haya que resolver en este punto se trate donde deba tratarse, sin temor a nada ni a nadie, por que Centros y Asociaciones obreras existen donde se celebran reuniones y se toman decisiones que pueden parecer sospechosas de personalismo o provecho propio y una vez esclarecido el asunto dar por terminado el incidente, en favor o en contra, y de este modo la propaganda y los ideales quedan siempre a la altura que les corresponde porque todo se reduce a un problema de sinceridad en el cual los individuos serios los únicos que sufrirán las consecuencias de su incapacidad moral, mental o material, o bien de su mala voluntad.

Mientras esto no se haga; mientras los odios de ruines capillas existan; mientras que la desconfianza en los demás, ante el corazón de uno o varios; mientras que un conversacionario particular se lanza epítetos poco agradables para éste o aquél; mientras se diga que hay vividores, sin señalar cuáles; mientras la razón, la verdad no se muestre espontánea y la tradición, mientras nuestra prensa siga diciendo que en nuestro campo hay traidores y granujas que nos venden, que nos explotan y delatan; mientras exista todo ese farrago de acusaciones particularistas hechas a vecinos o amigos, no haremos nada práctico, nada útil sino emporcaros más y más en inmundicia ciega, cayendo en el mismo vicio que criticamos a los demás.

Yo me atrevería a invitar a todos cuantos tengan que desearse a Pulano o a Zutano que no tubieren en hacerlo, cuanto antes mejor, pero que si no tienen nada que decir en público tampoco lo hagan en privado, porque creyendo ejecutar una buena labor lo que hacen es entorpecer la buena marcha de la propaganda, imitando con su torpe proceder—según mi criterio—que la semilla reivindicadora germine con la celeridad debida en el campo proletario.

Es un deber de conciencia dar a cada uno el suyo—en el orden moral—y en el orden material. Los privilegios quedan abolidos como abolidos quedan los derechos adquiridos sobre la propiedad de una obra, tenga o no intereses, para dejarla en favor del bien común; la obra realizada, la idea llevada a la práctica es lo que vale; el individuo que la ha ejecutado es lo de menos.

Ha sido uno.

ROAL

Para los Agricultores de Torroja

Fuertes y valerosos

Cuando os declarasteis en huelga quedé sorprendido. No esperaba de vosotros un despertar tan rápido, tan simpático y hermoso. Creía, estaba seguro, que se avenciaría algo que de haber pasado a vuestros explotadores, que detrais una afirmación de hombres ligando la frente para decir: ¡basta a vuestros ignorantes burgueses; pero no esperaba esta noble afirmación tan pronto, con tanto entusiasmo y sobre todo, que supieis resistir por tanto tiempo una lucha tan fuerte y tan desigual.

Decididamente, merecéis el título de fuertes y valerosos. Fuertes, sí; porque sabéis despreciar los peligros que las luchas sociales reportan; porque no os dobláis por nada ni por nadie y porque a pesar de haber pasado a vuestros explotadores, que detrais una afirmación de hombres ligando la frente para decir: ¡basta a vuestros ignorantes burgueses; pero no esperaba esta noble afirmación tan pronto, con tanto entusiasmo y sobre todo, que supieis resistir por tanto tiempo una lucha tan fuerte y tan desigual.

Decididamente, merecéis el título de fuertes y valerosos. Fuertes, sí; porque sabéis despreciar los peligros que las luchas sociales reportan; porque no os dobláis por nada ni por nadie y porque a pesar de haber pasado a vuestros explotadores, que detrais una afirmación de hombres ligando la frente para decir: ¡basta a vuestros ignorantes burgueses; pero no esperaba esta noble afirmación tan pronto, con tanto entusiasmo y sobre todo, que supieis resistir por tanto tiempo una lucha tan fuerte y tan desigual.

vivir como racionales para hacerlo como vegetales.

Y ahora, un consejo de amigo, compañeros: Hace cinco meses que estáis en huelga y en todo este tiempo no habéis desfilado un momento, a pesar de la terquedad bárbara de burgueses y mandarías que mancomunados, adlo se han ocupado de crear obstáculos a fin de entorpecer vuestra obra. Considero pues, que con esta huelga actual sigáis luchando, ya que de otra manera no puede ser.

Vuestra huelga ha de concluir con la caída de vuestros explotadores derrotados. Mientras esto no suceda, debéis estar en pie de guerra sin interrumpir ni por un segundo la lucha que un día orgullosos empezasteis.

¡Arriba, pues, compañeros! No deis a los burgueses que tanto os han explotado, el gusto de frotarse las manos con satisfacción. Pensad que vuestra derrota sería la de vuestra mujer, la de vuestros hijos y, moralmente, la de todos los obreros del Priorato que esperanzados os contemplan.

¡Adelante, compañeros! Adelante con vuestra nobleza y honradez. Hoy, con vuestra actitud gallarda, cada ejemplo a muchos obreros que nada sabían de cuestiones sociales.

¡Qué impía que tengáis que pasar los próximos días con una escasez de alimentos! ¡Libertadores del Priorato!

¡Adelante, compañeros! ¡Arriba los corazones, palmas!

ANGEL PALLEJA

Rev. 1 Septiembre 1913.

De Intérns para los electricistas

Nuestro saludo

Los obreros empleados en los trabajos eléctricos de Reus, al constituirse en "Sociedad de resistencia bajo el nombre de "Asociación del Ramo Eléctrico", saludamos a todos los obreros en general y en particular a todos los electricistas, y los ofrecemos nuestro domicilio social, calle Balgas, número 4.

Y al mismo tiempo, manifestamos a todos los empleados en trabajos eléctricos, el deseo que tenemos de que también se asocien, a fin de mancomunarnos para defender más fácil en los momentos, indiscutibles derechos. Nuestra Asociación para llevar a cabo los humanitarios fines que con entusiasmo perseguimos. Esperamos, pues, que los electricistas de Barcelona, Lérida y otras poblaciones, sabrán responder a nuestra invitación, imitándonos.

Tened en cuenta, compañeros, la marcha progresista de la asociación y ved como sin ella, se hace imposible el respeto a la libertad individual y el equilibrio económico que tanto necesitamos.

Asociaos, pues, compañeros, que al mismo tiempo que cumpliréis con uno de vuestros imprescindibles deberes, os quedará eternamente agradecida por la Asociación del Ramo Eléctrico de Reus.

LA JUNTA

no desea la reproducción.

Luz y vida

Lo uno con lo otro formando el gran círculo de iluminación humana, a través de los esfuerzos y las mentalidades para abrir en los incultos la brecha de la luz, de la vida.

Misericordias y ruidos, los malos procedimientos aprendidos en la infancia; las religiones viciadas, mentiras convencionales, para que incurra en un abetismo en sus ruidos, y, en fin, la mitología en extensión pone en pública subasta lo irreal, la naturaleza, la mentira, la maldad; sobre los demás, seres que su único amor devorador es implantar la fraternidad entre todos.

La evolución y revolución preconiada por medio del libro ha sido el mayor impulso del siglo XIX y XX, rompiendo los tiempos cerebrales y poniendo en terreno cierto y legal el análisis de los objetos que, bajo el estudio científico y experimental, han derribado lo malo para imponer la ciencia, la verdad.

¡Ay, hoy y en el mañana, se continúa abusando de los seres capacitados con sofismas y migajas, con engaños y promesas; el vulgo suele tolerarlo todo; unas veces por menesteros, otras por inercia, y unas de otros aunque sin respetos, así como los vampiros que acreditan ser los motores de nuestros destinos... denegando el conocimiento respecto de moralidad humana (como sarcasmo).

La confianza humana que perfere la dimensión craneana, que inducidos con intención de espejismo resuelta a los cerebros intranquilos y los eleva a la categoría de hombres íntegramente emancipados.

Conviene para bien de todos destruir los sofismas y prejuicios mentales y absorber por momentos y cir-

clintáticamente los movimientos políticos que actúan lo esencial en la vida como claridad que se ha comprendido y por eso se aprecia y se ama.

La enseñanza racional es la más adecuada para elevar a los seres a un estado de comprensión que desprecie lo malo y aprecie lo bueno; la educación es el factor principal, pues elevándonos a una categoría de hombres conscientes, emancipados surgirá en nosotros el sentido del experimento, la verdad desmida.

Con la luz y la vida individual en el hombre, nota mejor las emociones recibidas y hace que nunca puedan borrarse sin el traqué del cerebro en recompensa al análisis recopilado.

El racionalismo puro en sus aplicaciones y métodos, realizará el nivel de desarrollo de hoy, haciendo avanzar la especie y poniéndola en condiciones de que comprenda lo bueno y lo malo; lo justo y lo injusto.

Con la luz, el hombre vive la vida, la luz de entendimiento, la luz de razón, para que la vida se intelectualice por las emociones recibidas, cuando ya no se vive por la cantidad sino por la calidad en que el ser humano puede llegar a la dignidad del ser.

Somos hombres buenos, hombres buenos, que recibimos la luz de la vida, que extendiendo, que difundiendo, que por las emociones recibidas, cuando ya no se vive por la cantidad sino por la calidad en que el ser humano puede llegar a la dignidad del ser.

florece las flores rojas en el tiempo de los miserables, y van demostrando cada día más los obreros su capacidad progresiva para emanciparse de la explotación capitalista, del impuesto de sangre, del tutelaje de los políticos corruptos, así como evidente en los que persisten en ser activos y sedentarios y borregos, de degeneración, de incapacidad; es demostración palpable de su castidad moral, de su insensibilidad ante el inferno de la vida a que estamos condenados a sufrir y penar miserablemente.

Nos hallamos al nacer dentro de un círculo cerrado de sufrimientos, de esclavitud y convencionalismos que nos chocan y hemos de soportar a pesar nuestro; por nuestra impotencia de momento, por nuestra debilidad manifestada ante las instituciones establecidas que nos rodean y nos coaccionan, falsan nuestras energías por la escasa producción que se nos obliga a realizar para poder mantener el equilibrio del conjunto, del derecho de tanta gente indolente representativa de las desigualdades sociales.

Con la luz, el hombre vive la vida, la luz de entendimiento, la luz de razón, para que la vida se intelectualice por las emociones recibidas, cuando ya no se vive por la cantidad sino por la calidad en que el ser humano puede llegar a la dignidad del ser.

han de brazos aguardando que los capataces succumbieran por la suma del hambre proletario, influido esquivo de Belmez bajabaja: a la mina a sostener la propiedad y el buen crédito de sus amos. El oficio que ejercieron durante la revolución como obreros fue denominado como el sobrenombre de "choriceros" por la enorme cantidad de embutidos consumidos dentro de las galerías; en las 48 horas que no salieron a la superficie.

Esto dio lugar a que siempre que se forzaba discusión, por cualquier asunto entre uno, y otro bando, los balmes tenían que aguantar el chaparrón de improperios que les dirigían sus camaradas recordándoles los traidores chorizos.

Mas hoy los belmezanos ya defienden con valentía y acucia a la huelga de septiembre de 1911 en que los terribles dieron la pica más temoral que se conoce en esta tierra bendita del suburbio y santa explotación.

Los traidores, en esa fecha, tenían fuerte simbiozo (temido y respetado por los altos jefes franceses que más tarde se fueron) y en el momento de desarrollo, sociedad dirigida y encarrilada por los ricos de la acción directa; pero la carcoma política, vendida al mejor postor, se introdujo en el seno de la sociedad obrera con bellos y sonoros cantos de siena revolucionaria, y en esos los más del momento, que para Estado y burguesía son elementos extraños, bajaron los indios esquivos a cambio de alguna centena de poididas y almacenadas latas de sardinas que tenían preparadas los de la base múltiple.

Es aquí porque ante el hermoso acto de solidaridad dado por los obreros de Belmez recuperaron estos moralmente el terro perdido, por lo cual hoy no es posible recordarlos los chorizos, por lo menos por los que se mancharon de aceite de sardina.

mas eficaces de propaganda para conseguir un objeto, o sea, para nosotros, como yo, lo crece viable, y el periódico semanal, que con un juicio imparcial, recto y crítico, a más de informativo y educativo, sea a la vez de propagandista para nuestra total emancipación, para contener el avance de los atropellos de la acción patronal.

En este semanario, se podría hacer una labor de crítica de aquellas imprentas en que en sus distintas secciones, se encuentran motivos suficientes para emprender un rescate, así como ellos, consiguiendo de este modo que todos los que al Arte del Libro pertenecemos sepamos las verdaderas condiciones y formas de trabajar en todas las casas tipográficas de Barcelona, haciendo lo contrario con aquellas otras que de haberlo, se ajustan a las condiciones que la higiene y los adelantos modernos imponen, a más de cumplir con lo que a las horas de trabajo y jornales tienen establecido para los obreros sus respectivas Sociedades.

Legaría asimismo a ser del dominio de todos la conducta de los regentes de imprentas que desprecian, así como la de aquellos compañeros que dentro de sus respectivos talleres no se conducen como el comprar crismo obligado, dando esto como resultado que decreta en gran parte la tirantez que hoy existe entre unos y otros y que todos en una labor socialista más en armonía con sus propios intereses.

En resumen, este semanario tendría, entre otras cosas, muchos importantes, a lograr, primero, la unión de todos los compañeros de un oficio en su respectiva Sociedad; luego, a conseguir que todas estas continúen en la Federación de las Artes del Libro, local regional y a conseguir, un día y otro hasta conseguir, unidos, unas justas aspiraciones, para lo cual este semanario, dirigido y administrado por uno o dos delegados de cada una de las Sociedades que integran las Artes del Libro, tendría sus columnas a disposición de aquellos compañeros que, sin saquear del ambiente para que fuera creado, quisieran cooperar a su mejor desarrollo.

Y para no cansar más vuestra atención, hecho el diseño de la idea que expongo, solo me resta pedirnos la tomes en consideración, nombrando, y esta es mi proposición, una Comisión que estudie el asunto y dictamine.

Queda y a de la causa obrera, **Victorio López**.

Después de breve discusión, en la que se puso de manifiesto los grandes beneficios que para los obreros del Libro podía tener tal iniciativa, pero no creyendo que de momento podríamos salir arosos sin antes pulsar la opinión de los componentes de las demás Sociedades, se acordó, a propuesta de un compañero, hacer un estudio preliminar para una Comisión nombrada al efecto, cuya Comisión, al empezar a cumplir su cometido, invita, por medio de SOLIDARIDAD OBRERA, a todos los maquinistas, encuadernadores, litógrafos, estereotipadores, grabadores, fotograbadores y tipógrafos que lo deseen, a que envíen su adhesión a este proyecto, o bien artículos, dando su opinión, los cuales se publicarán en SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que esta Comisión pueda tomar un juicio exacto de lo que los obreros del Libro piensan sobre el particular, para más adelante poder realizar, en caso afirmativo, otros trabajos que nos llevarán al logro de nuestra aspiración.

Al mismo tiempo, invitamos a que se nos envíen cuantas denuncias sobre incumplimiento de contrato de trabajo, malas condiciones de éste, atropellos con el personal, faltas de higiene, etc., sean o por una u otra parte, siempre firmadas para poder compararse con la exactitud y certeza, para publicarse, después de comprobadas, en SOLIDARIDAD OBRERA con la firma de la Comisión.

Todos cuantos artículos, denuncias o comunicaciones se nos envíen, podrán dirigirlas a nombre de la **Comisión de Prensa de Unión Obrera del Arte de Imprimir**, a su local social, calle de San Pablo, 83, entrepuerto.

[Obreros del Libro, comprometeros del beneficio que a todos puede reportar tal campaña, y ayudadlos!]

LA COMISIÓN DE PRENSA DE UNIÓN OBRERA DEL ARTE DE IMPRIMIR

nosotros vamos a permanecer con los brazos extendidos, hasta que nos sean devueltos, en el corazón de la huelga, o, simplemente, debemos luchar sin descanso hasta reincorporarnos de la explotación a que estamos sometidos; debemos defender del mal de obreros de la huelga temporal, salarios sufragados y hacer llegar a cuantos obstáculos se opongan a nuestro paso.

A tal fin se están formando los cuarenta de un sindicato, que se llama que el sindicato no caiga en terreno extraño; que no nos dejemos abandonar, porque sería fallar a un deber de hombres y de obreros, y recabar sobre nosotros la responsabilidad de haber dejado de hacer, por hacer acto de presencia en el Sindicato que obreros tendremos la satisfacción de obtener.

Compañeros: que nuestra unión sea la unión de todos los obreros de la imprenta y nuestra ignorancia. Si, según las circunstancias, nos indiferencia; de la tal obra de regeneración hecha por vuestra acción, o sea que el sindicato se constituya, o se integre, que se integre nuestro estado, todo lo que de la huelga, que os cobra vuestro inalienable derecho a la vida. Si a tal fin obedecéis vuestros sentimientos, solo me resta llamar al sistema de [Castro, estradito] — Uno de vuestros.

A todos las gracias

Peccaría de degradado, doctos señores, si no significara, desde las columnas de la prensa mi agradecimiento por el comportamiento que con mi humilde persona han observado los mandarines de esta Insula Baritana, sin echar en olvido esa gran prensa ofensiva, que correa arbitrariamente e incita a las persecuciones, golpeando revoluciones a lo Ponzoza de Terral, con música de Cavallotti.

[Gracias, magnánimos cuadrilleros! Me encantarían un mes y esos días de encierro, me han librado del seramplón (pero no de parásitos). Que al triangular por las sucias calles de la urbe sufristeis contagio de viruela, lepra, tisis, o fiebre tifosa; que tropicéza con un can rabioso, sin bozal y me mordiera o yo mordiera al perro, o bien que, como un huleguista cualquiera, me vinieran ganas de cometer una concepción atentando contra los cuadrilleros de orden, lanzar gritos subversivos, destruir, incendiar, volar, matar (III) y una porción de delitos más que los códigos castigan con penas severísimas, incluso la de muerte en garrote vil (II).

Con probarme en el palacio de la Mueca del Ahorcado todo lo expuesto se evitó, porque es de varones sabios y prudentes, prevenir antes que caiga la bomba.

[Benditas seas, presión preventiva! Gracias, señores quisquis; gracias, magnánimos sacerdotes de la diosa Themis; gracias, señor Poncio; gracias, plumas de gaucho.

PLACENSO MIRANDA
Urbe barcelonesa, en pleno castro, a 4 de septiembre de 1913.

CARTA

A mi amigo electricista:

Me extraña que tú, siendo un obrero de los que se les puede calificar, sin adulación, de inteligente, pongas recargas a sindicatos, alegando que justifican, una porción de lugares comunes, que nada significan ni justifican; que ninguna fuerza argumental tienen y que por otra parte dedican de quen no es un hombre ignorante y apagado a la rutina; y se cree libre de los prejuicios de amigo, caducos y en dispersión por las corrientes modernas de sociología, y la divulgación de las ciencias naturales.

Yo me explicaré tu vacilación si se trata de organizar por primera vez, a guisa de ensayo, una entidad de resistencia al capital, como principio, aspirando a su emancipación integral como finalidad, pero no es así, no es ninguna entidad firme y calante, pues, aquí en Barcelona, existen innumerables asociaciones con el mismo objeto, carácter y finalidad.

No es, pues, ninguna novedad; todo lo contrario, tiene esta nueva entidad a llenar un vacío que se notaba hace mucho tiempo en el terreno profesional y en el simpatizante obrero.

Hay es sencillamente vergonzoso que un oficio, de la importancia del electricista, no tenga una sólida organización que sintetice sus aspiraciones. Sus deseos, sus anhelos de emancipación y sus al mismo tiempo firme y calante de sus rebeldías, y arguro a fomento para la protesta colectiva o individual contra las demandas y excesos de la burguesía; y para mantener y afirmar las reivindicaciones alcanzadas a fuerza de incontables sacrificios, de las arduas y duras batallas de nuestros seculares explotadores.

El oficio que está por organizar, estando en auge el sindicalismo, cuando

florece las flores rojas en el tiempo de los miserables, y van demostrando cada día más los obreros su capacidad progresiva para emanciparse de la explotación capitalista, del impuesto de sangre, del tutelaje de los políticos corruptos, así como evidente en los que persisten en ser activos y sedentarios y borregos, de degeneración, de incapacidad; es demostración palpable de su castidad moral, de su insensibilidad ante el inferno de la vida a que estamos condenados a sufrir y penar miserablemente.

Nos hallamos al nacer dentro de un círculo cerrado de sufrimientos, de esclavitud y convencionalismos que nos chocan y hemos de soportar a pesar nuestro; por nuestra impotencia de momento, por nuestra debilidad manifestada ante las instituciones establecidas que nos rodean y nos coaccionan, falsan nuestras energías por la escasa producción que se nos obliga a realizar para poder mantener el equilibrio del conjunto, del derecho de tanta gente indolente representativa de las desigualdades sociales.

Con la luz, el hombre vive la vida, la luz de entendimiento, la luz de razón, para que la vida se intelectualice por las emociones recibidas, cuando ya no se vive por la cantidad sino por la calidad en que el ser humano puede llegar a la dignidad del ser.

Somos hombres buenos, hombres buenos, que recibimos la luz de la vida, que extendiendo, que difundiendo, que por las emociones recibidas, cuando ya no se vive por la cantidad sino por la calidad en que el ser humano puede llegar a la dignidad del ser.

Libros y Revistas

EL ORIGEN DE LA VIDA. — Con este título ha editado la casa "Publicaciones de la Escuela Moderna" de Barcelona, otro libro, el tercero de la colección "Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior", que tiene a llegar un verdadero valor que se observa en la vulgarización de los conocimientos científicos.

Aun tratando de materia tan abstracta como la que se refiere al origen de la vida, el autor, J. M. Farguena, pone los conceptos en lenguaje claro y comprensible, al alcance de todos los inteligentes, estudiando el problema y la evolución en gran detención y con claridad que merece ser leído.

El problema que en el libro "El Origen de la Vida" se plantea, tras dividirse desde tiempos inmemoriales en dos corrientes, es el de saber si la materia que llamamos orgánica es diferente de la que crearon los cuerpos orgánicos de la química.

El autor se refiere en este libro con suficiente desarrollo la discusión famosa entre Pasteur y Pouchet acerca de la generación espontánea, planteando el hecho la exposición de las diversas teorías acerca del origen de la vida, que desde entonces se ha progresado sobre la duda y el problema está planteado en muy distintos términos.

Claro que, bregado de argumentos poligráficos, no se da al problema solución definitiva, al bien se deduce, en virtud de lo que sabemos, que la célula es la base física de la vida y los hechos hechos biológicos.

El libro "El Origen de la Vida", para la más fácil comprensión del texto, va ilustrado con 69 cuadros impresos y reproducidos en tinte, no obstante lo cual se resende al precio de la prensa en todas las librerías.

CRÓNICA TERRIBLES

Choriceros y sardineros

Hace algunos años que los obreros de esta ciudad carbonifera compuesta de los pueblos de Penarroya, Pueblo Nuevo del Terrible y B. Jméz, cansados de sufrir la infame explotación de que eran y son objeto por parte de una burguesía sin escrúpulos, decidieron declarar en huelga ante la negativa de sus patronos de concederles insignificantes mejoras en sus salarios. La huelga fue un fracaso como tantas otras llevadas a cabo por falta de solidaridad y organización socialista, pues se dio el caso de que mientras los obreros del Terrible y Penarroya se cruzaban

de brazos aguardando que los capataces succumbieran por la suma del hambre proletario, influido esquivo de Belmez bajabaja: a la mina a sostener la propiedad y el buen crédito de sus amos. El oficio que ejercieron durante la revolución como obreros fue denominado como el sobrenombre de "choriceros" por la enorme cantidad de embutidos consumidos dentro de las galerías; en las 48 horas que no salieron a la superficie.

Esto dio lugar a que siempre que se forzaba discusión, por cualquier asunto entre uno, y otro bando, los balmes tenían que aguantar el chaparrón de improperios que les dirigían sus camaradas recordándoles los traidores chorizos.

Mas hoy los belmezanos ya defienden con valentía y acucia a la huelga de septiembre de 1911 en que los terribles dieron la pica más temoral que se conoce en esta tierra bendita del suburbio y santa explotación.

Los traidores, en esa fecha, tenían fuerte simbiozo (temido y respetado por los altos jefes franceses que más tarde se fueron) y en el momento de desarrollo, sociedad dirigida y encarrilada por los ricos de la acción directa; pero la carcoma política, vendida al mejor postor, se introdujo en el seno de la sociedad obrera con bellos y sonoros cantos de siena revolucionaria, y en esos los más del momento, que para Estado y burguesía son elementos extraños, bajaron los indios esquivos a cambio de alguna centena de poididas y almacenadas latas de sardinas que tenían preparadas los de la base múltiple.

Es aquí porque ante el hermoso acto de solidaridad dado por los obreros de Belmez recuperaron estos moralmente el terro perdido, por lo cual hoy no es posible recordarlos los chorizos, por lo menos por los que se mancharon de aceite de sardina.

A todos los obreros

que pertenecen a las Artes del Libro

En la Junta General ordinaria celebrada el día 7 del corriente por la Sociedad "Unión Obrera del Arte de Imprimir" de esta localidad, fué presentada la siguiente resolución:

"Compañeros: Completamente convencido de que después de la lucha sostenida por "Unión Obrera del Arte de Imprimir" es necesario encauzar esta Sociedad por otros derroteros que los seguidos hasta hoy, sin que por esto se tenga que salir del terreno puramente económico; creyó llegado el momento de hacer algo que nos lleve más feliz y rápidamente que hasta ahora al logro de nuestras aspiraciones.

Para ello sólo es necesario tener una confianza sin límites en quien sólo dirige y un alto juicio de imparcialidad para dirigir la acción, y que nos sirva a poner a nuestra consideración.

Sabido es de todos que las causas de nuestro reciente fracaso, han sido varias y diversas, y pueden decir, sin miedo a equivocarme, que una de las más principales ha sido la falta de unión entre nuestras Sociedades hermanas, tales como: las de encuadernadores, maquinistas, litógrafos, estereotipadores, grabadores y fotograbadores.

Pues bien, a que estas causas desaparecieron en plazo no lejano, a que nos lleva nuestra el deseo de reintegrar la unidad de los obreros de esta localidad, lo que debemos entender, y una vez conseguido esto, sólo nos restará un corto espacio de preparación para la unificación que de ser inevitable, tendría como final la victoria completa de todos los componentes de las Artes del Libro.

Así, pues, y como uno de los medios

mas eficaces de propaganda para conseguir un objeto, o sea, para nosotros, como yo, lo crece viable, y el periódico semanal, que con un juicio imparcial, recto y crítico, a más de informativo y educativo, sea a la vez de propagandista para nuestra total emancipación, para contener el avance de los atropellos de la acción patronal.

En este semanario, se podría hacer una labor de crítica de aquellas imprentas en que en sus distintas secciones, se encuentran motivos suficientes para emprender un rescate, así como ellos, consiguiendo de este modo que todos los que al Arte del Libro pertenecemos sepamos las verdaderas condiciones y formas de trabajar en todas las casas tipográficas de Barcelona, haciendo lo contrario con aquellas otras que de haberlo, se ajustan a las condiciones que la higiene y los adelantos modernos imponen, a más de cumplir con lo que a las horas de trabajo y jornales tienen establecido para los obreros sus respectivas Sociedades.

Legaría asimismo a ser del dominio de todos la conducta de los regentes de imprentas que desprecian, así como la de aquellos compañeros que dentro de sus respectivos talleres no se conducen como el comprar crismo obligado, dando esto como resultado que decreta en gran parte la tirantez que hoy existe entre unos y otros y que todos en una labor socialista más en armonía con sus propios intereses.

En resumen, este semanario tendría, entre otras cosas, muchos importantes, a lograr, primero, la unión de todos los compañeros de un oficio en su respectiva Sociedad; luego, a conseguir que todas estas continúen en la Federación de las Artes del Libro, local regional y a conseguir, un día y otro hasta conseguir, unidos, unas justas aspiraciones, para lo cual este semanario, dirigido y administrado por uno o dos delegados de cada una de las Sociedades que integran las Artes del Libro, tendría sus columnas a disposición de aquellos compañeros que, sin saquear del ambiente para que fuera creado, quisieran cooperar a su mejor desarrollo.

Y para no cansar más vuestra atención, hecho el diseño de la idea que expongo, solo me resta pedirnos la tomes en consideración, nombrando, y esta es mi proposición, una Comisión que estudie el asunto y dictamine.

Queda y a de la causa obrera, **Victorio López**.

Después de breve discusión, en la que se puso de manifiesto los grandes beneficios que para los obreros del Libro podía tener tal iniciativa, pero no creyendo que de momento podríamos salir arosos sin antes pulsar la opinión de los componentes de las demás Sociedades, se acordó, a propuesta de un compañero, hacer un estudio preliminar para una Comisión nombrada al efecto, cuya Comisión, al empezar a cumplir su cometido, invita, por medio de SOLIDARIDAD OBRERA, a todos los maquinistas, encuadernadores, litógrafos, estereotipadores, grabadores, fotograbadores y tipógrafos que lo deseen, a que envíen su adhesión a este proyecto, o bien artículos, dando su opinión, los cuales se publicarán en SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que esta Comisión pueda tomar un juicio exacto de lo que los obreros del Libro piensan sobre el particular, para más adelante poder realizar, en caso afirmativo, otros trabajos que nos llevarán al logro de nuestra aspiración.

Al mismo tiempo, invitamos a que se nos envíen cuantas denuncias sobre incumplimiento de contrato de trabajo, malas condiciones de éste, atropellos con el personal, faltas de higiene, etc., sean o por una u otra parte, siempre firmadas para poder compararse con la exactitud y certeza, para publicarse, después de comprobadas, en SOLIDARIDAD OBRERA con la firma de la Comisión.

Todos cuantos artículos, denuncias o comunicaciones se nos envíen, podrán dirigirlas a nombre de la **Comisión de Prensa de Unión Obrera del Arte de Imprimir**, a su local social, calle de San Pablo, 83, entrepuerto.

[Obreros del Libro, comprometeros del beneficio que a todos puede reportar tal campaña, y ayudadlos!]

LA COMISIÓN DE PRENSA DE UNIÓN OBRERA DEL ARTE DE IMPRIMIR

Movimiento Sindicalista

A los obreros conpatricios de cajas de cartón de Barcelona

Compañeros y compañeras, salud! Que me llamen la atención y he aquí un humilde estudio de las precarias condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

[Se que tanto a los obreros de esta localidad que a los de otras localidades, que se integran en la Federación de las Artes del Libro, se les ha de hacer un estudio de las condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

En resumen, este semanario tendría, entre otras cosas, muchos importantes, a lograr, primero, la unión de todos los compañeros de un oficio en su respectiva Sociedad; luego, a conseguir que todas estas continúen en la Federación de las Artes del Libro, local regional y a conseguir, un día y otro hasta conseguir, unidos, unas justas aspiraciones, para lo cual este semanario, dirigido y administrado por uno o dos delegados de cada una de las Sociedades que integran las Artes del Libro, tendría sus columnas a disposición de aquellos compañeros que, sin saquear del ambiente para que fuera creado, quisieran cooperar a su mejor desarrollo.

Y para no cansar más vuestra atención, hecho el diseño de la idea que expongo, solo me resta pedirnos la tomes en consideración, nombrando, y esta es mi proposición, una Comisión que estudie el asunto y dictamine.

Queda y a de la causa obrera, **Victorio López**.

Después de breve discusión, en la que se puso de manifiesto los grandes beneficios que para los obreros del Libro podía tener tal iniciativa, pero no creyendo que de momento podríamos salir arosos sin antes pulsar la opinión de los componentes de las demás Sociedades, se acordó, a propuesta de un compañero, hacer un estudio preliminar para una Comisión nombrada al efecto, cuya Comisión, al empezar a cumplir su cometido, invita, por medio de SOLIDARIDAD OBRERA, a todos los maquinistas, encuadernadores, litógrafos, estereotipadores, grabadores, fotograbadores y tipógrafos que lo deseen, a que envíen su adhesión a este proyecto, o bien artículos, dando su opinión, los cuales se publicarán en SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que esta Comisión pueda tomar un juicio exacto de lo que los obreros del Libro piensan sobre el particular, para más adelante poder realizar, en caso afirmativo, otros trabajos que nos llevarán al logro de nuestra aspiración.

Al mismo tiempo, invitamos a que se nos envíen cuantas denuncias sobre incumplimiento de contrato de trabajo, malas condiciones de éste, atropellos con el personal, faltas de higiene, etc., sean o por una u otra parte, siempre firmadas para poder compararse con la exactitud y certeza, para publicarse, después de comprobadas, en SOLIDARIDAD OBRERA con la firma de la Comisión.

Todos cuantos artículos, denuncias o comunicaciones se nos envíen, podrán dirigirlas a nombre de la **Comisión de Prensa de Unión Obrera del Arte de Imprimir**, a su local social, calle de San Pablo, 83, entrepuerto.

[Obreros del Libro, comprometeros del beneficio que a todos puede reportar tal campaña, y ayudadlos!]

LA COMISIÓN DE PRENSA DE UNIÓN OBRERA DEL ARTE DE IMPRIMIR

Sociedad de Peones Abalfites

A los peones de abalfite en general. — Compañeros: Habiendo cesado las circunstancias que motivaron el nacimiento de esta Sociedad, y habiendo sido ya en su momento social, calle de Ponce, 23, 2.º, y esperando que acudiréis todos en bien de la Sociedad. — La Junta.

Unión Obrera del Arte de Imprimir

Este Sindicato, en su último reunión ordinaria de primer domingo de mes, acordó suscribirse por 60 céntimos anuales a SOLIDARIDAD OBRERA, con objeto de difundir entre los obreros pertenecientes a las Artes del Libro, las ideas socialistas.

Esperando que los demás sindicatos unidos a la Unión Obrera del Arte de Imprimir, damos las gracias en nombre de esta Federación a dicho Sindicato por la adopción de tal acuerdo.

Reunión

A los prelegueros barceloneses. — La Sociedad de Prelegueros de Barce, invita a todos los miembros del mismo cuerpo, a que comparezcan en su respectivo domicilio al Secretario de esta sociedad, Montserrat, 13, 2.º, para comunicarse un asunto que les es de suma importancia. — El Secretario, **Angel Palleja**.

[Se desea la reunión en todas las periódicos obreros, varios números.]

Gijón

Hemos recibido el primer número de **La Unión Obrera**, órgano de los asociados económicos de dicha población.

Quisieramos establecer el cambio.

Orledo

Continúa en Lengreo la huelga de los lambradores de la fábrica de La Kelguera.

La empresa ha publicado un anuncio llamando al trabajo a los huelguistas y advirtiéndoles que de no acudir a trabajar serán despedidos.

Todo el calado de los huelguistas de la huelga, la medida, padecerá cuantos el paro general de la fábrica.

Olort

En esta localidad ha obtenido un triunfo el Arte Baril, pues se ha solidificado la huelga acorpiando los burgueses todas las bases presentadas por el Sindicato, excepción una — en que no se acordó la suspensión de los trabajos de la huelga, la medida, padecerá cuantos el paro general de la fábrica.

Alto

En esta localidad ha obtenido un triunfo el Arte Baril, pues se ha solidificado la huelga acorpiando los burgueses todas las bases presentadas por el Sindicato, excepción una — en que no se acordó la suspensión de los trabajos de la huelga, la medida, padecerá cuantos el paro general de la fábrica.

A los obreros de la Línea de la Concepción

Compañeros, Salud! Es de una necesidad constituir un fondo y fondo sindical; en decir, organizar dentro de una Confederación Sindical de Acción Obrera, para la multiplicación de bases de tener en cuenta que este Cajo de Obreros es el que mejor favorece las condiciones para estar organizados y de esa forma defender nuestros derechos económicos en la base sindical, pero no en base individual, pues las multiplicación de bases solo beneficia a los que aspiran al encumbramiento de diputados, concejales, secretarios a guisa y otras gabelas que no hacen a la honra de los obreros, sino que los perjudican. Así que, compañeros, que se practica este hermoso y bello ideal de defensa económica y de emancipación.

Compañeros: Los trabajadores de esta comarca no ignoran que está constituido en la Línea de la Concepción, una Asociación Obrera de carácter racionalista científica, sea socialista, que es la escuela racional de los trabajadores, surtió sus deseos, debido a la indiferencia de la reconocimiento racional de la ciencia. Así que, compañeros, que se practica este hermoso y bello ideal de defensa económica y de emancipación.

Compañeros: Los trabajadores de esta comarca no ignoran que está constituido en la Línea de la Concepción, una Asociación Obrera de carácter racionalista científica, sea socialista, que es la escuela racional de los trabajadores, surtió sus deseos, debido a la indiferencia de la reconocimiento racional de la ciencia. Así que, compañeros, que se practica este hermoso y bello ideal de defensa económica y de emancipación.

A los obreros conpatricios de cajas de cartón de Barcelona

Compañeros y compañeras, salud! Que me llamen la atención y he aquí un humilde estudio de las precarias condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

[Se que tanto a los obreros de esta localidad que a los de otras localidades, que se integran en la Federación de las Artes del Libro, se les ha de hacer un estudio de las condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

En resumen, este semanario tendría, entre otras cosas, muchos importantes, a lograr, primero, la unión de todos los compañeros de un oficio en su respectiva Sociedad; luego, a conseguir que todas estas continúen en la Federación de las Artes del Libro, local regional y a conseguir, un día y otro hasta conseguir, unidos, unas justas aspiraciones, para lo cual este semanario, dirigido y administrado por uno o dos delegados de cada una de las Sociedades que integran las Artes del Libro, tendría sus columnas a disposición de aquellos compañeros que, sin saquear del ambiente para que fuera creado, quisieran cooperar a su mejor desarrollo.

Y para no cansar más vuestra atención, hecho el diseño de la idea que expongo, solo me resta pedirnos la tomes en consideración, nombrando, y esta es mi proposición, una Comisión que estudie el asunto y dictamine.

Queda y a de la causa obrera, **Victorio López**.

Después de breve discusión, en la que se puso de manifiesto los grandes beneficios que para los obreros del Libro podía tener tal iniciativa, pero no creyendo que de momento podríamos salir arosos sin antes pulsar la opinión de los componentes de las demás Sociedades, se acordó, a propuesta de un compañero, hacer un estudio preliminar para una Comisión nombrada al efecto, cuya Comisión, al empezar a cumplir su cometido, invita, por medio de SOLIDARIDAD OBRERA, a todos los maquinistas, encuadernadores, litógrafos, estereotipadores, grabadores, fotograbadores y tipógrafos que lo deseen, a que envíen su adhesión a este proyecto, o bien artículos, dando su opinión, los cuales se publicarán en SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que esta Comisión pueda tomar un juicio exacto de lo que los obreros del Libro piensan sobre el particular, para más adelante poder realizar, en caso afirmativo, otros trabajos que nos llevarán al logro de nuestra aspiración.

Al mismo tiempo, invitamos a que se nos envíen cuantas denuncias sobre incumplimiento de contrato de trabajo, malas condiciones de éste, atropellos con el personal, faltas de higiene, etc., sean o por una u otra parte, siempre firmadas para poder compararse con la exactitud y certeza, para publicarse, después de comprobadas, en SOLIDARIDAD OBRERA con la firma de la Comisión.

Todos cuantos artículos, denuncias o comunicaciones se nos envíen, podrán dirigirlas a nombre de la **Comisión de Prensa de Unión Obrera del Arte de Imprimir**, a su local social, calle de San Pablo, 83, entrepuerto.

[Obreros del Libro, comprometeros del beneficio que a todos puede reportar tal campaña, y ayudadlos!]

LA COMISIÓN DE PRENSA DE UNIÓN OBRERA DEL ARTE DE IMPRIMIR

Movimiento Sindicalista

A los obreros conpatricios de cajas de cartón de Barcelona

Compañeros y compañeras, salud! Que me llamen la atención y he aquí un humilde estudio de las precarias condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

[Se que tanto a los obreros de esta localidad que a los de otras localidades, que se integran en la Federación de las Artes del Libro, se les ha de hacer un estudio de las condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

En resumen, este semanario tendría, entre otras cosas, muchos importantes, a lograr, primero, la unión de todos los compañeros de un oficio en su respectiva Sociedad; luego, a conseguir que todas estas continúen en la Federación de las Artes del Libro, local regional y a conseguir, un día y otro hasta conseguir, unidos, unas justas aspiraciones, para lo cual este semanario, dirigido y administrado por uno o dos delegados de cada una de las Sociedades que integran las Artes del Libro, tendría sus columnas a disposición de aquellos compañeros que, sin saquear del ambiente para que fuera creado, quisieran cooperar a su mejor desarrollo.

Y para no cansar más vuestra atención, hecho el diseño de la idea que expongo, solo me resta pedirnos la tomes en consideración, nombrando, y esta es mi proposición, una Comisión que estudie el asunto y dictamine.

Queda y a de la causa obrera, **Victorio López**.

Después de breve discusión, en la que se puso de manifiesto los grandes beneficios que para los obreros del Libro podía tener tal iniciativa, pero no creyendo que de momento podríamos salir arosos sin antes pulsar la opinión de los componentes de las demás Sociedades, se acordó, a propuesta de un compañero, hacer un estudio preliminar para una Comisión nombrada al efecto, cuya Comisión, al empezar a cumplir su cometido, invita, por medio de SOLIDARIDAD OBRERA, a todos los maquinistas, encuadernadores, litógrafos, estereotipadores, grabadores, fotograbadores y tipógrafos que lo deseen, a que envíen su adhesión a este proyecto, o bien artículos, dando su opinión, los cuales se publicarán en SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que esta Comisión pueda tomar un juicio exacto de lo que los obreros del Libro piensan sobre el particular, para más adelante poder realizar, en caso afirmativo, otros trabajos que nos llevarán al logro de nuestra aspiración.

Al mismo tiempo, invitamos a que se nos envíen cuantas denuncias sobre incumplimiento de contrato de trabajo, malas condiciones de éste, atropellos con el personal, faltas de higiene, etc., sean o por una u otra parte, siempre firmadas para poder compararse con la exactitud y certeza, para publicarse, después de comprobadas, en SOLIDARIDAD OBRERA con la firma de la Comisión.

Todos cuantos artículos, denuncias o comunicaciones se nos envíen, podrán dirigirlas a nombre de la **Comisión de Prensa de Unión Obrera del Arte de Imprimir**, a su local social, calle de San Pablo, 83, entrepuerto.

[Obreros del Libro, comprometeros del beneficio que a todos puede reportar tal campaña, y ayudadlos!]

LA COMISIÓN DE PRENSA DE UNIÓN OBRERA DEL ARTE DE IMPRIMIR

Movimiento Sindicalista

A los obreros conpatricios de cajas de cartón de Barcelona

Compañeros y compañeras, salud! Que me llamen la atención y he aquí un humilde estudio de las precarias condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

[Se que tanto a los obreros de esta localidad que a los de otras localidades, que se integran en la Federación de las Artes del Libro, se les ha de hacer un estudio de las condiciones que disfrutamos los obreros de nuestra tierra, en primer lugar, la severa jornada de diez horas y media, que nos obliga a trabajar a dura fuerza si aún nos queda un átomo de dignidad, para dar un poco más de descanso a nuestros cuerpos agorados por la feiga, y después, el pago de los jornales, que nos obliga a sufrir la infame explotación de que son objeto nuestras compañeras.

En resumen, este semanario tendría, entre otras cosas, muchos importantes, a lograr, primero, la unión de todos los compañeros de un oficio en su respectiva Sociedad; luego, a conseguir que todas estas continúen en la Federación de las Artes del Libro, local regional y a conseguir, un día y otro hasta conseguir, unidos, unas justas aspiraciones, para lo cual este semanario, dirigido y administrado por uno o dos delegados de cada una de las Sociedades que integran las Artes del Libro, tendría sus columnas a disposición de aquellos compañeros que, sin saquear del ambiente para que fuera creado, quisieran cooperar a su mejor desarrollo.

Y para no cansar más vuestra atención, hecho el diseño de la idea que expongo, solo me resta pedirnos la tomes en consideración, nombrando, y esta es mi proposición, una Comisión que estudie el asunto y dictamine.

Queda y a de la causa obrera, **Victorio López**.

Después de breve discusión, en la que se puso de manifiesto los grandes beneficios que para los obreros del Libro podía tener tal iniciativa, pero no creyendo que de momento podríamos salir arosos sin antes pulsar la opinión de los componentes de las demás Sociedades, se acordó, a propuesta de un compañero, hacer un estudio preliminar para una Comisión nombrada al efecto, cuya Comisión, al empezar a cumplir su cometido, invita, por medio de SOLIDARIDAD OBRERA, a todos los maquinistas, encuadernadores, litógrafos, estereotipadores, grabadores, fotograbadores y tipógrafos que lo deseen, a que envíen su adhesión a este proyecto, o bien artículos, dando su opinión, los cuales se publicarán en SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que esta Comisión pueda tomar un juicio exacto de lo que los obreros del Libro piensan sobre el particular, para más adelante poder realizar, en caso afirmativo, otros trabajos que nos llevarán al logro de nuestra aspiración.

Al mismo tiempo, invitamos a que se nos envíen cuantas denuncias sobre incumplimiento de contrato de trabajo, malas condiciones de éste, atropellos con el personal, faltas de higiene, etc., sean o por una u otra parte, siempre firmadas para poder compararse con la exactitud y certeza, para publicarse, después de comprobadas, en SOLIDARIDAD OBRERA con la firma de la Comisión.

Todos cuantos artículos, denuncias o comunicaciones se nos envíen, podrán dirigirlas a nombre de la **Comisión de Prensa de Unión Obrera del Arte de Im**

